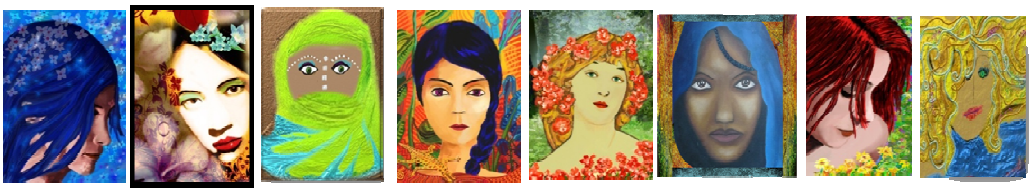

Dónde queda el infierno?

Katy se enamoró de un hombre perfecto: hermoso, romántico que la cautivo a ella y a su familia. Lo conoció por internet, ella pensó que por fin un hombre le había leído el alma, pues al poco tiempo él viajo a conocerla y tan pronto la vio la trató como a una princesa: El con sus ojos azules cautivaba a todo el mundo, con su acento, con sus invitaciones a comer, era tan atento.

Se casaron, ella renuncio a su trabajo y vendió todo para irse a vivir con él. Empaco su vida y sus sueños en una maleta nueva que le regalaron en su despedida del trabajo. Y viajo de la mano de él.

Las primeras noches Katy tuvo pesadillas: el la empujaba a un hueco negro donde ella caía y caía y se despertaba con esa sensación de seguir cayendo. Ella le contó su pesadilla a su esposo y él le contesto " Ok, empecemos ya".

Y poco a poco fue viendo como todo se trasformaba. Él empezó a ser violento en el sexo, luego la violaba. Su puerta siempre estaba cerrada con llave, al principio para que ella no se perdiera, con los días empezó a descubrir que estaba cautiva. La rutina la enloquecía: se despertaba con él encima, la llevaba al baño, la bañaba primero con el agua muy caliente luego con el agua muy fría, y el disfrutaba. Luego ese sonido de las llaves cerrando la puerta, un grito de él "¡Adiós, te amo". La nevera vacía. Luego los golpes, los gritos y los silencios.

El skype con su familia empezó a ser una vez al mes, y él la suplantaba al escribir email y contestarlos. Lo supo el día que abrió el skype, y el se sentó con ella y un cuchillo. Y una orden, da gracias a tu papa por el dinero que te envió. "Les llego el dinero?", y el desconectaba el internet y lo volvía conectar, una y otra vez creando una supuesta mala señal. Lo último que vio fue un chat "vamos a estar tres meses sin internet trabajando en el campo para sacar adelante el negocio". Lo escribió él como si fuera ella quien lo decía.

El cuchillo, el internet, la señal, los golpes, los diálogos entrecortados, los emailes que él escribía como si fuera ella, dinero que han enviado. Supo en ese justo momento que estaba en el infierno. Era su prisionera, y estaba estafando a su familia. Ella decidió que tenía que escapar, buscó su pasaporte, no lo tenía. Él le dio la maleta. Ella la abrió para sacar el dinero que había escondido en su interior para alguna emergencia, y vio que su maleta estaba destrozada por dentro, el se rio y se orino dentro de la maleta mientras ella miraba espantada.

La golpeó, le destrozo la boca y quedo sin tres dientes. Le rompió la ropa que tenia puesta y llena de sangre. Katy vivió el infierno.

" Cada cosa que Katy me contaba dolía más, yo lloraba y ella me consolaba. Me decía, ya pasó. Katy pudo escapar, una vecina la ayudo. Y luego una amiga de la vecina, y luego una amiga de la amiga de la amiga. Reconstruirse fue muy doloroso, cada decisión dolía. No consistía en volver a empezar, era peor que eso, porque no había desde donde volver a empezar. Solo estaba ella con ella. Pero lo logró. Yo la conocí cuando llevaba cuatro años desde el día que escapó. Me enseño que era posible reconstruir una vida sobre las cenizas de otra. Vive feliz con su pareja, su hija, y sus miedos. Solo dos personas conocen toda su historia. Yo soy una de ellas, cada vez que me acuerdo de su historia, le hecho tierra encima, no para enterrarla, sino para que germine y florezca".

(2011)